Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), septiembre-octubre 2026,
Volumen 10, Número 5.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i5

RELACIÓN DE INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN UNIVERSITARIOS DE CONTADURÍA, ADMINISTRACIÓN Y NEGOCIOS INTERNACIONALES

RELATIONSHIP BETWEEN EMOTIONAL INTELLIGENCE AND ACADEMIC PERFORMANCE AMONG UNIVERSITY STUDENTS OF ACCOUNTING, ADMINISTRATION, AND INTERNATIONAL BUSINESS

J. Fernanda González Salinas
Universidad Autónoma de Tamaulipas, México

Silvia Patricia Torres Ávila
Universidad Autónoma de Tamaulipas, México

José Guadalupe Rivera Peréz
Universidad Autónoma de Tamaulipas, México

María de los Ángeles Fang Huerta
Universidad Autónoma de Tamaulipas, México

Ma. Concepción Meléndez Méndez
Universidad Autónoma de Tamaulipas, México

Rosalinda- Garza Hernández
Universidad Autónoma de Tamaulipas, México

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i5.26173

Relación de Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico en Universitarios de Contaduría, Administración y Negocios Internacionales

J. Fernanda González Salinas
fgonzale@docentes.uat.edu.mx [1]
https://orcid.org/0000-0002-1752-1027
Universidad Autónoma de Tamaulipas
Facultad de Enfermería de Tampico
México

Silvia Patricia Torres Ávila
sptorres@docentes.uat.edu.mx
https://orcid.org/0009-0006-2095-4479
Universidad Autónoma de Tamaulipas
Facultad de Enfermería de Tampico
México

José Guadalupe Rivera Peréz
jriverap@docentes.uat.edu.mx
https://orcid.org/0000-0002-5628-0879
Universidad Autónoma de Tamaulipas
Facultad de Enfermería de Tampico
México

María de los Ángeles Fang Huerta
mfang@docentes.uat.edu.mx
https://orcid.org/0000-0003-0843-0120
Universidad Autónoma de Tamaulipas
Facultad de Enfermería de Tampico
México

Ma. Concepción Meléndez Méndez
mcmelend@docentes.uat.edu.mx
https://orcid.org/0000-0002-4632-1083
Universidad Autónoma de Tamaulipas
Facultad de Enfermería de Tampico
México

Rosalinda- Garza Hernández
rgarza@docentes.uat.edu.mx
https://orcid.org/0000-0002-3325-5152
Universidad Autónoma de Tamaulipas
Facultad de Enfermería de Tampico
México

RESUMEN

Introducción: La inteligencia emocional es un componente relevante en la formación universitaria, y su relación puede relacionarse con diversas variables como, adaptación al entorno, el bienestar y el rendimiento académico. **Objetivo:** Establecer la relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios de Contaduría Pública, Administración de Empresas y Negocios Internacionales. **Método:** Estudio cuantitativo, descriptivo, transversal y correlacional, realizado en la Facultad de Comercio y Administración de la Universidad Autónoma de Tamaulipas. La muestra estuvo conformada por 1001 estudiantes inscritos durante el periodo 2024-1. La inteligencia emocional se evaluó mediante la Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24), adaptada al español, considerando atención, claridad y reparación emocional. El rendimiento académico se obtuvo mediante los promedios institucionales. Se aplicaron Alfa de Cronbach, Omega de McDonald y Shapiro-Wilk; debido a la distribución no normal, se empleó estadística no paramétrica. **Resultados:** predominó el rendimiento académico muy bueno (47.2%) y excelente (39.2%). Se identificaron niveles bajos de claridad e inteligencia emocional global en las tres carreras. En Contaduría Pública se encontró asociación entre rendimiento académico y percepción emocional (r_s=0.139; p=0.028). **Conclusión:** Los resultados evidencian la importancia de fortalecer las competencias emocionales durante la formación universitaria, como elemento asociado al rendimiento académico y a la adaptación profesional.

Palabras claves: inteligencia emocional, rendimiento académico

[1] Autor principal
Correspondencia: jriverap@docentes.uat.edu.mx

Relationship between emotional intelligence and academic performance among university students of Accounting, Administration, and International Business

ABSTRACT

Introduction: Emotional intelligence is an important component of university education and may be associated with adaptation, well-being, and academic performance. **Objective:** To determine the relationship between emotional intelligence and academic performance among university students enrolled in Public Accounting, Business Administration, and International Business programs. **Methods:** A quantitative, descriptive, cross-sectional, correlational study was conducted at the Faculty of Commerce and Administration of the Autonomous University of Tamaulipas. The sample included 1,001 students enrolled during the 2024-1 academic term. Emotional intelligence was assessed using the Spanish-adapted Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24), which evaluates emotional attention, clarity, and repair. Academic performance was determined from institutional grade point averages. Reliability was assessed using Cronbach's alpha and McDonald's omega coefficients. Data normality was evaluated with the Shapiro–Wilk test; because the data were non-normally distributed, nonparametric methods were applied. **Results:** Very good (47.2%) and excellent (39.2%) academic performance predominated. Low levels of emotional clarity and overall emotional intelligence were identified across the three programs. Among Public Accounting students, academic performance was positively associated with emotional perception (r_s=0.139; p=0.028). **Conclusion:** Strengthening emotional competencies during university education may contribute to academic performance and professional adaptation.

Keywords: emotional intelligence, social skills, academic performance

Artículo recibido 12 agosto 2026
Aceptado para publicación: 20 septiembre 2026

Relação entre inteligência emocional e desempenho acadêmico em estudantes universitários de Ciências Contábeis, Administração e Negócios Internacionais

RESUMO

Introdução: A inteligência emocional é relevante na formação universitária, podendo relacionar-se à adaptação, ao bem-estar e ao desempenho acadêmico. **Objetivo:** Estabelecer a relação entre inteligência emocional e desempenho acadêmico em estudantes de Ciências Contábeis, Administração de Empresas e Negócios Internacionais. **Método:** Estudo quantitativo, descritivo, transversal e correlacional, realizado na Faculdade de Comércio e Administração da Universidade Autônoma de Tamaulipas. Participaram 1.001 estudantes matriculados no período 2024-1. A inteligência emocional foi avaliada pela *Trait Meta-Mood Scale* (TMMS-24), adaptada para o espanhol, considerando atenção, clareza e reparação emocional. O desempenho acadêmico foi obtido pelas médias institucionais. Foram aplicados os coeficientes Alfa de Cronbach e Ômega de McDonald, o teste de Shapiro-Wilk e estatística não paramétrica. **Resultados:** Predominou desempenho acadêmico muito bom (47,2%) e excelente (39,2%). Foram identificados níveis baixos de clareza e de inteligência emocional global nos três cursos. Em Ciências Contábeis, observou-se associação entre desempenho acadêmico e percepção emocional (rs=0,139; p=0,028). **Conclusão:** Os achados reforçam a importância de fortalecer as competências emocionais na formação universitária, favorecendo o desempenho acadêmico e a adaptação profissional.

***Palavras-chave**:* Inteligência emocional, desempenho acadêmico

INTRODUCCIÓN

Uno de los retos que enfrenta la educación en el nivel superior, además de proveer al futuro profesionista de formación académica, es el de apoyarlos a adquirir un equilibrio en su capacidad emocional obteniendo con ello no solo éxito intelectual, sino también, inteligencia emocional [IE] en las áreas personal y laboral.

Con respecto a la IE, esta se define como la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, proporcionando a las personas herramientas adecuadas para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento.

Asimismo, permite comprender emociones y desarrollar el conocimiento para regular las mismas promoviendo un crecimiento emocional e intelectual; así como la capacidad para supervisar los sentimientos y las emociones de sí mismo y de los demás, de discriminar entre ellos y de usar esta información para la orientación de la acción y el pensamiento propios (Mayer y Salovey, 1997) La Inteligencia emocional Es un aspecto relevante a tomar en cuenta en las habilidades y capacidades de las personas que, favorece y facilita la consecución de metas en el individuo en su tarea vital, y actúa como predictora de la adaptación de una persona al medio (Extremera Pacheco & Fernández-Berrocal, 2004; Extremera et al., 2005; García-Cabrera et al., 2015; Pérez-Pérez & Castejón, 2006).

Los estudiantes con mayor IE manifiestan menos problemas de salud, así como síntomas relacionados con sus emociones, aislamiento social y por consiguiente alta autoestima, mayor satisfacción con sus logros universitarios y personales, mejor capacidad resolutiva ante situaciones que requieren confrontación (Salovey et al., 2002). Así, las personas con una elevada inteligencia emocional son capaces de procesar la información relacionada con las emociones de manera más eficiente y automática, que les permite demostrar consistentemente habilidades de pensamiento crítico de alto nivel (Yao et al., 2018) y tienden a ser más saludables, felices y productivas en su vida diaria (Goleman, 1995; Goleman et al., 2021) son reconocidas por su relación con el éxito en el trabajo y la vida personal, motivación y bienestar general (Duque-Ceballos et al., 2017).

El concepto de IE aparece a principios de la década de 1990, cuando Salovey y Mayer la definieron como “inteligencia social que permite a los individuos controlar las emociones de los demás y su propio estado emocional” (p. 187). Goleman y Reuven Bar-On, revisan y estructuran la Inteligencia Emocional

(IE) a nivel teórico y científico, junto al modelo de habilidades de Mayer y Salovey, estos autores completan las tres grandes corrientes clásicas de la disciplina.

Reuven Bar-On (Modelo de Inteligencia Emocional-Social) define la IE como un conjunto de competencias socioemocionales que determinan qué tan bien nos adaptamos a las exigencias del entorno. Es un modelo que entrelaza habilidades emocionales con rasgos estables de la personalidad. Su enfoque organiza la inteligencia emocional en 5 grandes bloques: Componente intrapersonal: Autocomprensión y autoexpresión. Componente interpersonal: Relaciones sociales y empatía. Gestión del estrés: Tolerancia al estrés y control de impulsos. Adaptabilidad: Flexibilidad, realismo y resolución de problemas. Ánimo general: Optimismo y felicidad.

A diferencia de Mayer y Salovey (que requiere pruebas de rendimiento lógico-emocional), Goleman permite el uso de inventarios de comportamiento observables (como el Inventario de Competencia Emocional [ECI / ESCI] desarrollado con Boyatzis), y que son herramientas de evaluación de 360 grados diseñadas para medir conductas asociadas a la inteligencia emocional en líderes y profesionales), ideales para evaluar la percepción de los compañeros de equipo del estudiante.

La presente investigación se sustenta en el Modelo de competencias socioemocionales autoconciencia, autogestión, conciencia social y gestión de relaciones de Goleman (1995), su planteamiento inicial destaca la necesidad de "inspirar y motivar a sus equipos" y “redefine la inteligencia emocional (IE) no como una aptitud cognitiva aislada, sino como un conjunto de competencias prácticas que impulsan el rendimiento laboral y el liderazgo efectivo.

El autor organiza estas competencias en cuatro dominios clave: 1]autoconciencia: capacidad de reconocer los propios estados de ánimo, autorregulación: habilidad para controlar o redirigir impulsos perjudiciales, motivación: pasión por trabajar por razones que van más allá del dinero o el estatus, empatía: capacidad de comprender las emociones de los demás, lo cual facilita un análisis adecuado de las circunstancias y puede ser crucial para controlar conductas riesgosas.

Al ser un modelo de "competencias", asume que estas habilidades se pueden entrenar, evaluar y mejorar a lo largo del tiempo. Esto es congruente con la necesidad de justificar intervenciones curriculares o talleres universitarios, a diferencia de Mayer y Salovey (que ven la IE estrictamente como una capacidad mental cognitiva). Actualmente, la inteligencia emocional se suma a las habilidades cognitivas como un

potencial predictor, no solo del equilibrio psicológico del alumnado, también de sus logros académicos (Barchard, 2003).

La elección de este modelo para abordar el vacío de investigación identificado se justifica en su enfoque estructural vincula directamente la inteligencia emocional con el rendimiento académico

En los universitarios estas competencias se relacionan con el rendimiento académico descrito como el logro que obtiene el estudiante de los objetivos de aprendizaje de los contenidos aprendidos y de su capacidad de solucionar problemas y por tanto adaptarse al entorno que su disciplina requiere. Considerando que las carreras que cursan los estudiantes de Negocios Internacionales, Contaduría y Administración de Empresas**,** se distinguen por los altos niveles de presión, interacción social y toma de decisiones complejas.

Los grados de inteligencia emocional tienen un impacto significativo en la salud mental de los estudiantes, estas habilidades dependen de la genética donde la biología es la base del temperamento y la predisposición natural del cerebro para reaccionar ante los estímulos emocionales, de acuerdo con el entorno familiar los estilos de crianza y la forma en que se validan o reprimen las emociones en el hogar, la inclusión de la educación emocional en las escuelas para enseñar a reconocer y gestionar los sentimientos desde la infancia, como las experiencias sociales, las interacciones con amigos, maestros y la comunidad que ponen a prueba la empatía y la resolución de conflictos. Este balance psicológico está íntimamente relacionado con el rendimiento académico final (Fernández-Berrocal y Ruiz Aranda, 2008).

La falta de IE provoca o facilita la aparición de problemas entre los estudiantes, tales como déficit en los niveles del bienestar y ajuste psicológico del alumnado, disminución en la cantidad y calidad de las relaciones interpersonales, descenso del rendimiento académico, aparición de conductas destructivas y consumo de sustancias adictivas (Extremera Pacheco y Fernández-Berrocal, 2004) que pueden resultar en decisiones impulsivas, sin considerar las repercusiones Brackett et al. (2004).

Por otro lado, el rendimiento académico es un concepto complejo y multidimensional Mora García (2015), que tradicionalmente se ha relacionado con la capacidad intelectual que tenía una persona y que se reflejaba en la obtención de buenas calificaciones Arntz Vera y Trunce Morales (2019), esta variable es el producto de múltiples factores que se reflejan en el resultado del aprendizaje del alumno Mora

García (2015). Estos factores pueden dividirse en dos categorías: internos y externos; los primeros están directamente vinculados al estudiante, como su edad y estado de salud, y los externos no dependen del estudiante de manera directa e incluyen aspectos como la relación con profesores y compañeros, así como la calidad de la institución universitaria.

El rendimiento académico de los universitarios tiene variaciones que son multicausales, (Arntz Vera y Trunce Morales (2019) y Alanís Navarro et al., (2020). En el caso de IE y su influencia en el rendimiento académico [RA] Del Rosal et al. (2016), la inteligencia y las competencias emocionales son vitales para la adaptación en la sociedad e influyen en el rendimiento académico, ya que las personas con escasos recursos emocionales tienen mayor probabilidad de experimentar malestar y dificultades emocionales durante sus estudios (Fernández-Berrocal et al., 2003; Fernández-Berrocal y Ruiz Aranda, 2008; Mestre et al., 2006; Pérez y Castejón, 2007).

La capacitación en inteligencia emocional ha evidenciado tener un impacto favorable en los estudiantes, en donde se destaca su capacidad para gestionar el estrés, establecer relaciones interpersonales saludables y mejorar tanto su bienestar como su desempeño académico (Erbil et al., 2016). Además, hay efectos significativos de la IE en la predicción del RA después de controlar los efectos de inteligencia y rasgos de personalidad; por lo que, la inteligencia emocional es un excelente indicador del rendimiento académico (MacCann et al., 2020).

La inteligencia emocional puede ser fomentada y fortalecida a lo largo de la vida, el no tener un adecuado desarrollo de la misma puede ser un predisponente para el incremento de tendencia al aislamiento, ira, falta de comprensión de emociones, falta de sensibilidad ante las necesidades de los demás, ansiedad, nerviosismo, impulsividad y agresividad, sobre todo la tendencia a la depresión (Arias Cando y Gavilanes Gómez, 2023).

La importancia del adecuado desarrollo de inteligencia emocional en nuestro medio tiene efectos sobre la falta de salud mental que conlleva a dificultades emocionales, creando problemas psicológicos en la sociedad actual tales como ansiedad, depresión, problemas de disciplina, violencia, drogadicción, trastornos de la alimentación (Fernández-Berrocal y Extremera Pacheco, 2002). Si no se trata de manera apropiada, esto podría influir negativamente en la habilidad para alcanzar resultados favorables, manejar la frustración y mantener un ambiente de trabajo positivo en sus futuras empresas Sánchez-Solís et al.

(2024), déficit en los niveles del bienestar y ajuste psicológico del alumnado; disminución en la cantidad y calidad de las relaciones interpersonales; descenso del rendimiento académico, incremento de ira, aislamiento, desensibilidad, ansiedad, nerviosismo, impulsividad, agresividad y tendencia a la depresión (Arias Cando y Gavilanes Gómez, 2023).

En la actualidad, el énfasis del mercado laboral precisa de la inteligencia emocional habilidades en el manejo de las tecnologías de la información, así como de las aptitudes comunicativas para afrontar las tareas más complejas y resolver conflictos infaltables entre los colaboradores de toda organización, públicas o privadas, con fines o sin fines de lucro, laicas o no laicas (Almerich et al., 2021; Fragoso Luzuriaga, 2015; Weiten, 2004).

Particularmente en la carrera de Negocios Internacionales, la inteligencia emocional es fundamental para el éxito, tanto en los universitarios como en los profesionales. Esta habilidad es crucial para mejorar la comunicación, la negociación y el trabajo en equipo, permitiendo un desarrollo eficaz en entornos multiculturales y complejos, debido a que les permite comprender las emociones propias y ajenas, facilitando la resolución de conflictos en negociaciones internacionales y fomenta la colaboración en conjunto. En tanto, ayuda a los estudiantes a adaptarse a nuevos entornos, promueve y contribuye a tomar decisiones más racionales y efectivas, incluso bajo presión; asimismo, desarrolla habilidades de liderazgo: un líder con alta inteligencia emocional puede motivar a su equipo y crear un ambiente de trabajo positivo.

Esta habilidad también facilita que los estudiantes establezcan relaciones sólidas y colaborativas con compañeros de diversas culturas, aspecto fundamental para el éxito en proyectos internacionales durante su formación universitaria.

En el contexto de la carrera de Contaduría y Negocios Internacionales, donde las interacciones comerciales, las negociaciones interculturales y la toma de decisiones financieras bajo presión son la norma, este modelo ofrece el marco predictivo ideal.

La pertinencia de este enfoque para resolver el vacío de investigación cuantitativo se justifica bajo los siguientes criterios teóricos: permite traducir las habilidades blandas en variables cuantitativas medibles a través de instrumentos psicométricos adaptados al comportamiento. Esto facilita la recolección de

datos numéricos significativos para correlacionar los niveles de competencia emocional con el desempeño en el liderazgo de proyectos de comercio e inversión de los estudiantes.

En tanto, la Contaduría puede ser una profesión exigente, por lo que la inteligencia emocional ayuda a los universitarios a manejar el estrés y la presión, evitando el agotamiento y mejora su bienestar general. De esta manera, el desarrollo de ciertas habilidades permitirá a los individuos tomar decisiones más efectivas, teniendo en cuenta no solo los aspectos técnicos, sino también las consecuencias emocionales de sus acciones. Esto es fundamental en su formación, debido a que contribuye a mejorar su capacidad de comunicación y a establecer relaciones profesionales sólidas. Al fomentar la autoconciencia, la autorregulación, la empatía y las habilidades sociales, los estudiantes pueden mejorar su rendimiento académico y estar mejor equipados para enfrentar los retos de su futura profesión.

En un campo que a menudo requiere trabajo en equipo y colaboración, la inteligencia emocional facilita la construcción de relaciones saludables con colegas, clientes y superiores. A medida que los estudiantes avanzan en sus carreras, esta se convierte en un factor clave para un liderazgo efectivo, permitiéndoles inspirar y motivar a sus equipos.

La literatura tradicional en Contaduría y Negocios Internacionales ha priorizado las competencias duras (análisis financiero, leyes aduaneras, auditoría). El modelo de Goleman justifica teóricamente la necesidad de equilibrar este perfil técnico, demostrando que la "gestión de relaciones" y la "empatía" son los verdaderos predictores de la capacidad para inspirar equipos multidisciplinarios y resolver conflictos en entornos de alta incertidumbre económica.

La articulación de este modelo con la disciplina de los negocios globales permite transicionar de la mera teorización cualitativa a la validación empírica y estadística. Se genera así un precedente cuantitativo sobre cómo el desarrollo temprano de habilidades socioemocionales optimiza el capital humano directivo antes de su inserción en los mercados internacionales.

La IE es esencial para los futuros licenciados en Administración de Empresas, ya que les facilita adaptarse a los cambios y manejar la frustración (Bano y Vasantha, 2022). El nivel reducido de inteligencia emocional podría estar vinculado a la carencia de atención en la educación emocional durante el proceso formativo de una persona; lo que podría deberse a la falta de programas específicos destinados al desarrollo de destrezas como la autoconciencia, la empatía, la gestión emocional y la

motivación (Sánchez-Solís et al., 2024).

Lo anterior resalta la importancia del impacto de la IE en el rendimiento académico de los universitarios de las carreras de Comercio y Administración. A raíz de esto, se estableció como **Objetivo general** para la presente investigación: Establecer la relación entre Inteligencia emocional y rendimiento académico en universitarios de Comercio, Administración Negocios internacionales y los objetivos específicos: Describir las características sociodemográficas de los universitarios y Describir las dimensiones de IE en cada una de las carreras.

El diseño metodológico se orienta hacia un enfoque cuantitativo descriptivo correlacional, en el cual las competencias emocionales se definen como variables independientes, mientras que el rendimiento académico (medido a través de indicadores como promedio general) se establece como variable dependiente**.**

METODOLOGÍA

El presente estudio pertenece a un Macroproyecto implementado en las diversas facultades de la Universidad Autónoma de Tamaulipas Campus Sur, realizado por las integrantes del Cuerpo Académico de Gerencia de los Cuidados en Enfermería, de la Facultad de Enfermería de Tampico.

Para el análisis del estudio se empleó un diseño de tipo cuantitativo, descriptivo, transversal y correlacional Sampieri y Mendoza (2018). La población la integraron todos los estudiantes de las carreras de la Facultad de Comercio y Administración, conformada por 1,185 estudiantes; sin embargo, se eliminaron 184 participantes, debido a que proporcionaron información errónea o incompleta. Finalmente, la población de estudio quedó conformada por 1001 estudiantes: 459 de Contaduría Pública, 200 de la Licenciatura en Administración de Empresas y 342 en Negocios Internacionales, todos ellos inscritos durante el periodo 2024-1.

La recolección de la información se realizó a través de una ficha de datos sociodemográficos y académicos, y la Escala rasgo de metaconocimientos sobre estados emocionales Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24), diseñada por Mayer y Salovey (1997) y adaptada al español por Extremera Pacheco y Fernández-Berrocal (2004), que evalúa las destrezas sobre las que podemos ser consientes de nuestras propias emociones así como de nuestra capacidad para regularlas, contiene tres dimensiones con 8 ítems cada una de ellas: D1.-Atención /percepción emocional soy capaz de sentir y expresar los sentimientos

de forma adecuada, D2.- claridad/comprensión de sentimientos, capacidad para entender lo que se piensa y lo que se siente es decir comprendo bien mis estados emocionales, D3.-regulación /reparación emocional: soy capaz de regular los estados emocionales correctamente y de manejar y controlar de las emociones tanto positivas como negativas. La escala en español está destinada a población general entre 18 y 57 años, donde los estudiantes evalúan el grado en el que están de acuerdo con cada uno de los ítems sobre una escala de tipo Likert de 5 puntos (1= Totalmente en desacuerdo, 5= Totalmente de acuerdo), cada dimensión se calculó mediante la sumatoria de las respuestas emitidas por los sujetos de estudio.

En tanto, la medición del rendimiento académico se obtuvo en la Coordinación de Servicios Escolares de la institución académica, a través de la plataforma del SIIAA (Sistema Integral de Información Académica Administrativa) de acuerdo con el promedio de calificaciones obtenidas y periodo en el que se encontraban inscritos los universitarios. Esta variable se clasificó en cuatro categorías: Muy bueno (9.01- 10), Bueno (8.01-9), Regular (7.01-8), Bajo (6.01-7), Muy bajo (menor a 6).

La recolección de información se realizó invitando a los participantes de manera voluntaria a acudir al centro de cómputo en donde fue proporcionado el enlace electrónico para dar respuesta a la encuesta, primeramente se presentó como primera pantalla el consentimiento informado, informando que su participación sería voluntaria y que no afectaría su RA y que la información sería tratada de manera confidencial , una vez aceptado se desplegaron los ítems para dar respuesta a la encuesta, el procedimiento fue realizado en coordinación con la responsable de la secretaría académica y de los docentes de las licenciaturas participantes. Al concluir la fase de acopio de datos se realizó la revisión y depuración; finalmente, se procedió al análisis estadístico para dar respuesta a los objetivos de investigación.

Por su parte, la recolección de datos consistió en obtener el registro del proyecto Número 2023-003 por el CEI de la FET-UAT, por sometimiento del proyecto a evaluación y solicitud del dictamen de aprobación del comité, así como la autorización de la Dirección y Coordinación de la Facultad de Comercio y Administración de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, lugar donde se llevó a cabo el estudio.

Para el análisis de los datos recolectados, en primer lugar, para conocer la confiabilidad del instrumento, se aplicaron las pruebas de confiabilidad Alfa de Cronbach y Omega de Mc Donald, considerándose con confiabilidad aceptable valores mayores a 0.8. Asimismo, se empleó la prueba de normalidad de Shapiro -Wilk para determinar el ajuste de los datos a la distribución normal y decidir entre utilizar estadística paramétrica y no paramétrica. Se consideró un valor de significancia $p<.05$. En dicho caso los resultados de la prueba de normalidad se interpretarían como una distribución de datos no normal por lo cual se utilizó estadística no paramétrica para las pruebas inferenciales.

Se consideraron los aspectos estipulados en el reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación en México (2014), conforme al Título Segundo de los Aspectos Éticos de la Investigación en Seres humanos, Capítulo 1, Disposiciones Comunes Considerando los siguientes artículos, que incluye:

El respeto a su dignidad y el amparo de sus derechos y bienestar, ejerciendo el trato digno y respetando la confidencialidad de los participantes.

Se resguardó la privacidad del sujeto de investigación, el estudio fue considerado como investigación sin riesgo, los participantes ejercieron su respuesta en plena libertad y sin coacción alguna. Se proporcionó una explicación clara y completa a cada participante y se dio respuesta a las preguntas y aclaraciones que realizaron. A su vez, se informó a los participantes que tenían la libertad de retirar su consentimiento, su participación, sin perjuicio alguno, si ellos así lo consideraron. Se mencionó además que el resultado obtenido no afectaría su trayectoria académica. Se mantuvo el anonimato de identidad, así como la confidencialidad de la información relacionada con su privacidad, en todo momento.

RESULTADOS

La población estuvo conformada por 1,101estudiantes universitarios. De estos, el 45.9% estaba inscrito en la carrera de Contador Público, un 20% estudiaba para obtener el título de Licenciado en Administración, y el 34.2% estaba cursando la carrera de Licenciado en Negocios Internacionales. El rango de edad que predominó fue de 21 a 25 años (53.7%), seguido de 16 a 20 años (44.2%). Asimismo, el 93.5 % de los estudiantes se encontraba en situación regular.

En cuanto a las variables académicas, el 55.5 % de los estudiantes estaba inscrito en el turno vespertino. Respecto al rendimiento escolar, el 47.2 % de los estudiantes presentó un muy buen desempeño, mientras que el 39.2 % logró un rendimiento excelente.

La Tabla 1 muestra las variables sociodemográficas y académicas por carrera; la mayoría de los estudiantes encuestados fueron mujeres (62.7 %). Con relación al estado civil que predominó en los participantes fue soltero (97.4 %), y la mayoría de ellos manifestó pertenecer a una familia nuclear (56.6 %).

Cabe mencionar que dada la predominancia de estas respuestas puede existir la posibilidad de la existencia de un sesgo de repuesta de deseabilidad social basados en la posible intención de los participantes de señalar una respuesta que proyecte una imagen favorable a sí misma.

Tabla 1 Frecuencias y porcentajes de las variables sociodemográficas y académicas

	CP		LA		LNI		Total	
	f	*%*	*f*	*%*	*f*	*%*	*f*	*%*
n	459	45.9%	200	20.0%	342	34.2%	1001	100.0
Sexo								
Femenino	269	58.6	125	62.5	234	68.4	628	62.7
Masculino	190	41.4	75	37.5	108	31.6	373	37.3
Estado Civil								
Soltero	448	97.6	195	97.5	332	97.1	975	97.4
Casado	8	1.7	1	0.5	2	0.6	11	1.1
Unión libre	3	0.7	4	2.0	8	2.3	15	1.5
Tipo de familia	83	18.1						
Monoparental	268	58.4	44	22.0	59	17.3	186	18.6
Nuclear	108	23.5	106	53.0	193	56.4	567	56.6
Padres separados			50	25.0	90	26.3	248	24.8

Fuente: Ficha de información sociodemográfica
Nota: *f*=frecuencia absoluta, *%*=porcentaje. CP=contador público, LA=Licenciado en Administración, LNI=Licenciado en negocios internacionales

Continuación tabla 1.

	CP		LA		LNI		Total	
	f	%	*f*	%	*f*	%	*f*	%
n=	459	45.9%	200	20.0%	342	34.2%	1001	100.0
Último nivel educativo del padre								
Primaria	63	13.7	18	9.0	30	8.8	111	11.1
Secundaria	113	24.6	57	28.5	65	19.0	235	23.5
Preparatoria	128	27.9	66	33.0	112	32.7	306	30.6
Universidad	111	24.2	44	22	92	26.9	247	24.7
Posgrado	19	4.1	3	1.5	11	3.2	33	3.3
Sin estudios	4	0.9	2	1.0	3	0.9	9	0.9
No lo sé	21	4.6	10	5.0	29	8.5	60	6.0
Último nivel educativo de la madre								
Primaria	67	14.6	32	16.0	31	9.1	130	13.0
Secundaria	130	28.3	53	26.5	76	22.2	259	2539
Preparatoria	131	28.5	65	32.5	131	38.3	327	32.7
Universidad	107	23.3	40	20.0	89	26.0	236	23.6
Posgrado	19	4.1	7	3.5	12	3.5	38	3.8
Sin estudios	1	0.2	1	0.5	0	0.0	2	0.2
No lo sé	4	0.9	2	1.0	3	0.9	9	0.9

Fuente: Ficha de información sociodemográfica
Nota: *f*=frecuencia absoluta, *%*=porcentaje. CP=contador público, LA=Licenciado en Administración, LNI=Licenciado en negocios internacionales

La Tabla 2 presenta información de las variables académicas: el 55.5 % de los participantes están inscritos en el turno vespertino; el 93.5 % de los estudiantes se encuentran en situación académica regular y el 47.2 % d los estudiantes tiene buen rendimiento escolar o excelente (39.2 %).

Tabla 2 Frecuencias y porcentajes de las variables académicas

	CP		LA		LNI		Total	
	f	%	*f*	%	*f*	%	*f*	%
Turno								
Matutino	247	53.8	71	35.5	132	38.6	450	45.0
Vespertino	212	46.2	129	64.5	210	61.4	551	55.0
Situación escolar								
Regular	431	93.9	185	92.5	320	93.6	936	93.5
Irregular	28	6.1	15	7.5	22	6.4	65	6.5

Rendimiento Académico								
Muy Bajo	0	0.0	2	1.0	0	0.0	2	0.2
Bajo	2	0.4	6	3.0	3	0.9	11	1.1
Regular	37	8.1	46	23.0	41	12.0	124	12.4
Muy Bueno	217	47.3	94	47.0	161	47.1	472	47.2
Excelente	203	44.2	52	26.0	137	40.1	392	39.2

Fuente: Ficha de información sociodemográfica y SIIA
Nota: *f*=frecuencia absoluta, *%*=porcentaje. CP=contador público, LA=Licenciado en Administración, LNI=Licenciado en negocios internacionales

Para determinar la consistencia interna del cuestionario, se aplicó la prueba Alfa de Cronbach y Omega de McDonald para medir la confiabilidad del cuestionario. Los resultados para las dimensiones fueron: Atención Emocional ($\alpha = 0.867$, $\omega = 0.876$), Claridad Emocional ($\alpha = 0.922$, $\omega = 0.922$), Reparación de las Emociones ($\alpha = 0.895$, $\omega = 0.895$) y la dimensión global de Inteligencia Emocional ($\alpha = 0.935$, $\omega = 0.937$). Los resultados obtenidos de la prueba de confiabilidad fueron superiores a .80, por lo que consideró que el cuestionario presentaba una confiabilidad aceptable (Cohen et al.,2007).

Asimismo, se realizó la prueba de normalidad Shapiro-Wilk para verificar el ajuste de los datos a la distribución normal y decidir entre el uso de la estadística paramétrica o no paramétrica. Los resultados de la prueba de normalidad fueron en Atención Emocional ($W = 0.992$, $p<.01$), Claridad Emocional ($W = 0.987$, $p<.01$) Reparación de las Emociones ($W = 0.994$, $p<.01$) y en la dimensión global de Inteligencia Emocional ($W = 0.994$, $p<.01$), valores menores a $p<.05$, por lo que se determinó utilizar estadística no paramétrica en las pruebas inferenciales.

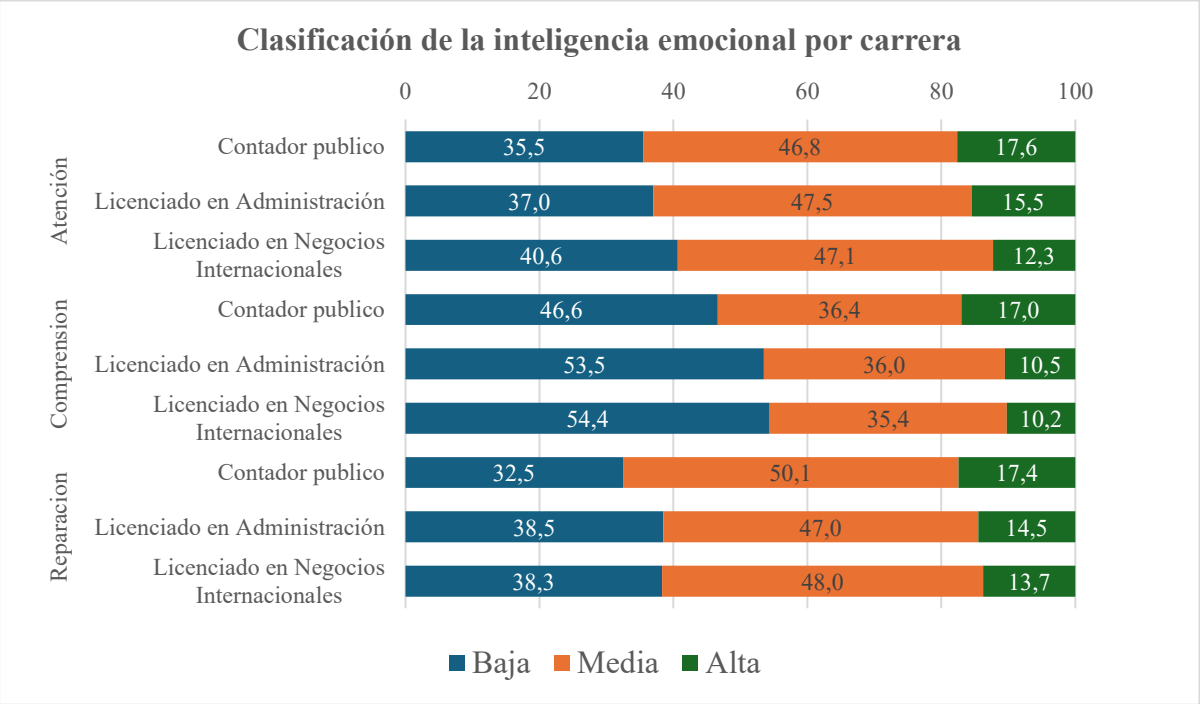
La Figura 1 muestra el comparativo por carrera de las dimensiones de la inteligencia emocional en las categorías atención, comprensión y reparación emocional de los programas académicos. Los estudiantes de la carrera de Contador Público presentaron una baja claridad emocional, con un 46.6% (214), así como un nivel igualmente bajo de inteligencia emocional, alcanzando un 75.5% (347). Además, la percepción emocional se situó en un nivel medio, con un 46.8% (215), y la reparación emocional se registró en un 50.1% (230) dentro de la misma categoría. Los estudiantes de licenciatura en Administración obtuvieron claridad emocional baja 107 (53.5%) al igual que baja inteligencia

emocional 164 (82%); sin embargo, indicaron percepción emocional media 95 (47.5%) e igual clasificación en reparación emocional.

Por otro lado, los estudiantes de licenciatura de Negocios Internacionales presentaron una prevalencia mayor en la clasificación media de percepción 47.0% (161) y reparación emocional del 47.9% (164). No obstante, la claridad emocional fue evaluada como baja por el 54.3% (186) de los estudiantes, al igual que la inteligencia emocional, que alcanzó un 81.8% (280) en la misma categoría. Los resultados muestran que los estudiantes de las carreras de Negocios Internacionales y Licenciatura en Administración presentaron mayores porcentajes en las categorías de baja y media inteligencia emocional, comparados con la carrera de Contador Público.

A partir de estos resultados, se puede apuntar que los estudiantes de la carrera de Contador Público pueden presentar una mayor habilidad para gestionar situaciones que requieren un adecuado control emocional (Figura 1).

Clasificación de la IE por carrera y dimensión



Para analizar la relación entre el rendimiento académico y la inteligencia emocional se realizó la prueba de correlación de Spearman con corrección de Bonferroni dado que los datos de las variables no cumplieron el supuesto de normalidad, son independientes y se asumió una relación monótona. El

tamaño del efecto, de acuerdo con Cohen et al. (2007), se midió para una r_s<.1 (efecto débil), r_s <.30 (efecto modesto), r_s <.50 (efecto moderado), r_s <.80 (efecto fuerte) y, r_s >.80 (efecto muy fuerte). Los resultados en la Tabla 3 mostraron evidencia de una relación entre el rendimiento académico y la inteligencia emocional con efecto modesto ($r_s < .2$). En la carrera de Contador Público, el rendimiento académico se relacionó con la dimensión de percepción emocional ($r_s = .139, p = .028$); asimismo, se encontró de manera global que los estudiantes que participaron de las tres facultades mostraron débil evidencia de relación entre variables.

Tabla 3 Correlación de Spearman del rendimiento académico con inteligencia emocional en las carreras universitarias

Carrera	*Dimensión*	*n*	r_s	*p*
Contador Público	PE	459	**.139**	**.028**
	CL	459	.044	1.00
	RE	459	.067	1.00
	IE	459	.096	0.401
Licenciado en Administración	PE	200	.032	1.00
	CL	200	-.129	.696
	RE	200	-.030	1.00
	IE	200	-0.054	0.445
Licenciado en Negocios Internacionales	PE	342	.123	.231
	CL	342	.077	1.00
	RE	342	.049	1.00
	IE	342	0.105	0.534
Facultad (CP, LA, LNI)	PE	1,001	**.111**	**.005**
	CL	1,001	.026	1.00
	RE	1,001	.047	1.00
	IE	1,001	0.071	0.026

Fuente: Trait Meta-Mood Scale (TMMS) (Escala Rasgo Meta de Humor) Diseñada por Salovey, Mayer, Goldman, Turvey y Palfai en 1995 y adaptada al español por Fernández-Berrocal et al. (2004).
Nota: r_s=Spearman, p=Significancia estadística

DISCUSIÓN

De acuerdo con el objetivo general que menciona relacionar las dimensiones de la IE y el RA en todos los universitarios y por carrera de FCAT-UAT, se evidencia de una relación entre el rendimiento académico y la inteligencia emocional con efecto modesto ($r_s < .2$), en el total de la población estudiada, lo que indica que una proporción enfrenta dificultades para comunicarse de manera efectiva. En contraste, Martínez-Rodríguez y Ferreira (2022), encontraron que el 36.6% (37) de los estudiantes se perciben con claridad adecuada, y 6.9% (7) se considera que posee una claridad excelente. Además,

otros resultados de Idrogo y Asenjo-Alarcón (2021) indicaron que los estudiantes de la carrera de Ciencias presentaron valores medios de claridad emocional.

En la carrera de Contador Público, el rendimiento académico se relacionó con la dimensión de percepción emocional ($r_s = .139, p = .028$); en general, la relación entre la percepción emocional y el rendimiento académico es baja; similar a Vera de Valdez et al. (2023) que demostraron asociación estadísticamente significativa en rendimiento académico con la dimensión reparación emocional (p=0.05). Diferente a lo reportado por Carranza-Rodríguez y Carranza-Monzón (2023), en donde la relación entre atención emocional y rendimiento académico obtuvo significancia de 0.973, lo que sugiere la ausencia de una conexión estadísticamente relevante.

De manera global los estudiantes de FCAT-UAT, evidenciaron una relación entre el rendimiento académico con la percepción emocional ($r_s = .111, p = .005$) y con la inteligencia emocional global ($r_s = .071, p = .026$), respectivamente. Este hallazgo es similar a la correlación entre ambas variables que osciló entre 0.24 y 0.53, indicando una relación positiva de carácter débil. Sin embargo, difiere de lo reportado por Carranza-Rodríguez y Carranza-Monzón (2023) que encontraron una asociación estadísticamente significativa (p=<0.05) entre inteligencia emocional y rendimiento académico, así como los resultados de Vera de Valdez et al. (2023) que también reportaron una relación significativa (p=0.043). Además, se contrastó con el estudio de Idrogo y Asenjo-Alarcón (2021), que evidenciaron diferencias significativas entre el rendimiento académico y la dimensión de claridad y con los resultados de Carranza-Rodríguez y Carranza-Monzón (2023), que no encontraron correlación significativa entre inteligencia emocional y rendimiento académico, con un valor de significancia de 0.636.

Respecto al objetivo de describir las características sociodemográficas y académicas de los universitarios, la mayoría de los estudiantes encuestados fueron mujeres (62.7 %), 55.5 % de los participantes están inscritos en el turno vespertino; y la diferencia en el turno matutino, diferente a los datos de Torres y Sosa (2020) en donde la mayoría de sus participantes pertenecían al turno matutino.

De los estudiantes el 47.2 % tiene buen rendimiento escolar y 39.2% excelente, similar a los resultados del estudio de Huaraca et al., (2024), en donde el 87.4% de su población alcanzo rendimiento académico satisfactorio.

Relacionado al objetivo de describir las dimensiones de IE y RA en cada una de las carreras, los resultaron indicaron que el 46.6% (214) de los estudiantes de la carrera de Contador Público presentaron baja claridad emocional, lo que indica que enfrentan dificultades para comunicarse de manera efectiva con sus semejantes. En contraste con Martínez-Rodríguez y Ferreira (2022), encontraron que 36.6% (37) de los estudiantes se perciben con claridad adecuada, y 6.9% (7) se consideran que poseen una claridad excelente. Contrario a lo anterior, Idrogo y Asenjo-Alarcón (2021) indicaron que los estudiantes de la carrera de Ciencias presentaron valores medios de claridad emocional.

Asimismo, el 75.5% (347) de los estudiantes de contaduría presentaron un nivel bajo de inteligencia emocional, lo que sugiere la necesidad de mejorar su capacidad de sentimientos, tanto positivos como negativos. Esto implica la importancia de regular sus propias emociones y fomentar la comprensión y el desarrollo personal, así como la habilidad de reflexionar sobre las emociones propias y ajenas. En contraste, la investigación de Idrogo y Asenjo-Alarcón (2021) reveló que ambos sexos presentaron una reparación emocional adecuada.

La percepción emocional de los futuros contadores y de los estudiantes de licenciatura de Negocios Internacionales se ubicó en un nivel medio con 46.8% (215) y de 47.1% (161) respectivamente; similar a los resultados de Huaraca et al., (2024) que observaron que 41.98% de los participantes también tenía un nivel medio de inteligencia emocional. Resultados que indican que enfrentan limitaciones en el reconocimiento de emociones, así como en la identificación de expresiones faciales, lenguaje corporal, tono de voz, y en la comprensión de su significado.

De acuerdo con estos resultados, se puede señalar que los estudiantes de la carrera de Contador Público pueden presentar una mayor habilidad para gestionar situaciones que requieren un adecuado control emocional

Los estudiantes de licenciatura en Administración obtuvieron claridad emocional baja 107 (53.5%) igual al estudio de Quiliano et al (2020) en donde la inteligencia interpersonal 47% que hace referencia a la claridad/comprensión emocional sobre uno mismo, asertividad, actualización y consideración de si mismo, también se mostró baja.

Asimismo, indicaron percepción emocional media 95 (47.5%) e igual clasificación en reparación emocional. Gavilánez et al., (2021) 89 estudiantes de cuarto a sexto ciclo de la carrera de Contabilidad

y Auditoría en la Universidad Estatal de Bolívar. el 62% de los estudiantes presentó un nivel medio de IE, el 27% un nivel bajo y el 11% un nivel alto.

Quienes estudian la carrera de administración 47.0% (95); indicaron valores medio en reparación emocional, que indica capacidad de regular y calmar los estados de ánimo negativos para recuperar el equilibrio, reflexionar y controlar los impulsos que se tienen ante ciertas situaciones, es clave en estos estudiantes ya que esta carrera es altamente valorada en todos los ámbitos, giros y rubros: desde las pequeñas y medianas empresas hasta las grandes empresas multinacionales que requieren puestos directivos que lideren equipos con éxito y con una visión humana.

La claridad emocional fue evaluada como baja por el 54.4% (186) de los estudiantes de negocios internacionales, de ésta depende la capacidad de incorporar información de los contextos dinámicos en los que se desarrollan las emociones, a partir de que en esta disciplina del área de las ciencias económicas y sociales, aspectos como: planificar, organizar, dirigir y controlar los recursos de una organización es de suma importancia fortalecerlas para maximizar su eficiencia, competitividad y rentabilidad (Eckland & Thompson, 2023).

Para las dimensiones de inteligencia emocional global no se identificaron asociaciones con el rendimiento académico, igual al estudio de Zuñiga et al., (2022) que demostraron que no existe relación significativa entre inteligencia emocional y sus dimensiones con el rendimiento académico y diferente a Idrogo y Asenjo-Alarcón (2021) que encontraron una relación significativa entre IE y RA. También fue diferente a Martínez-Rodríguez y Ferreira (2023) que encontraron correlación significativa entre el rendimiento académico y la dimensión claridad y a Gavilánez et al., (2021) que encontraron una relación significativa moderada entre IE y RA.

Los resultados de este estudio muestran que los estudiantes de las carreras de Negocios Internacionales y Licenciatura en Administración presentaron mayores porcentajes en las categorías de baja y media inteligencia emocional, comparados con la carrera de Contador Público, similar a Gavilánez et al., (2021) en donde los estudiantes de Contabilidad y Auditoría en la Universidad Estatal de Bolívar presentaron nivel medio de IE, el 27% un nivel bajo y el 11% un nivel alto. Diferente a los datos de Quiliano et al. (2020) en donde en la mayor parte de sus participantes la inteligencia intrapersonal mostró nivel bajo de inteligencia emocional y a los datos de Idrogo y Asenjo-Alarcón (2021) en donde sus

resultados muestran mayor proporción de estudiantes universitarios con inteligencia emocional alta.

CONCLUSIONES

Los hallazgos de este estudio permiten concluir que existe una débil relación significativa entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en estudiantes universitarios de Contador Público, Licenciatura en Administración y Negocios Internacionales**.**

En el análisis global de los participantes, se identificó una correlación positiva y significativa entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico (r_s = 0.071; p = 0.026), lo que puede indicar que niveles más favorables de inteligencia emocional se asocian con un mejor rendimiento académico; sin embargo, la baja magnitud del coeficiente evidencia de esta relación es limitada y que el rendimiento académico es posible que esté influido por otros factores.

El análisis por carrera mostró diferencias importantes. En los estudiantes de Contador Público se encontró una asociación significativa entre el rendimiento académico y la percepción emocional (r_s = 0.139; p = 0.028), mientras que en las carreras de Administración y Negocios Internacionales no se observaron relaciones estadísticamente significativas entre el rendimiento académico y las dimensiones evaluadas de inteligencia emocional. Por tanto, los resultados sugieren que la relación entre ambas variables no se manifiesta de manera homogénea entre las distintas carreras profesionales.

Asimismo, destaca que una proporción considerable de los estudiantes presentó niveles bajos de inteligencia y claridad emocionales**,** particularmente en las tres carreras analizadas, a pesar de que el rendimiento académico se concentró principalmente en las categorías muy bueno y excelente. Esta concordancia sugiere que un adecuado desempeño académico no necesariamente implica un nivel elevado de inteligencia emocional y refuerza la necesidad de comprender ambas variables como dimensiones relacionadas, pero no equivalentes, dentro de la experiencia universitaria.

Desde una perspectiva educativa, estos resultados respaldan la pertinencia de incorporar estrategias orientadas al desarrollo de competencias emocionales en la formación universitaria, particularmente aquellas relacionadas con la identificación, comprensión y regulación de las emociones. No obstante, debido a la magnitud modesta de las asociaciones encontradas y al carácter correlacional del análisis, no es posible establecer una relación causal entre inteligencia emocional y rendimiento académico.

En consecuencia, futuras investigaciones deberán profundizar en esta relación mediante diseños longitudinales y considerar otras variables personales, académicas y contextuales que puedan contribuir a explicar el rendimiento de los estudiantes.

Por consiguiente, la inteligencia emocional constituye un componente relevante de la experiencia académica universitaria, pero los resultados indican que su relación con el rendimiento académico es específica, limitada y diferencial según la carrera**,** por lo que su desarrollo debe entenderse como parte de una formación integral y no como un único predictor del rendimiento académico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alanís Navarro, J. A., Alanís Cantú, R., y Barón, A. (2020). Internal & external causes determining the academic performance of the university student [Causas internas y externas que determinan el rendimiento académico del estudiante universitario]. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, *11*(21). doi.org

Almerich, G., Suárez-Rodríguez, J., Díaz-García, I., y Orellana, N. (2021). The influence of using ICT in high-skills competences and ICT competences: A structural model. *Education and Information Technologies*, *26*(4), 3845–3869. doi.org

Arias Cando, L., y Gavilanes Gómez, D. (2023). Inteligencia emocional y asertividad en estudiantes universitarios. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, *4*(1), 1051–1060. doi.org

Arntz Vera, J., y Trunce Morales, S. (2019). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios de nutrición. *Revista Investigación en Educación Médica*, *8*(31), 82–91. doi.org

Bano, Y., y Vasantha, S. (2022). Role of emotional intelligence on final year students' employability. En V. Goyal, M. Gupta, S. Mirjalili, y A. Trivedi (Eds.), *Proceedings of International Conference on Communication and Artificial Intelligence* (pp. 329–338). Springer Nature. doi.org

Bar-On, R. (2006). El modelo de inteligencia emocional-social (IES) de Bar-On. Psicothema, 18(Supl.), 13-25

Barchard, K. A. (2003). Does emotional intelligence assist in the prediction of academic success? *Educational and Psychological Measurement*, *63*(5), 840–858. doi.org

Brackett, M. A., Mayer, J. D., y Warner, R. M. (2004). Emotional intelligence and its relation to everyday behavior. *Personality and Individual Differences*, *36*(6), 1387–1402. doi.org

Carranza-Rodríguez, A. M., y Carranza-Monzón, D. L. (2023). Inteligencia emocional y rendimiento académico en universitarios: revisión sistemática y metaanálisis. *Revista Científica Searching de Ciencias Humanas y Sociales*, *4*(1).

Cohen, L., Manion, L., & Morrison, K. (2018). Research methods in education (8th ed.). Routledge. https://doi.org/10.4324/9781315456539 (doi.org in Bing)

Del Rosal, S. I., Dávila, A. M., Sánchez, H. S., y Bermejo, G. M. (2016). La inteligencia emocional en estudiantes universitarios: diferencias entre el grado de maestro en educación primaria y los grados en ciencias. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, *1*(1), 333–342. infad.eu

Duque-Ceballos, J. L., García-Solarte, M., y Hurtado-Ayala, A. (2017). Influencia de la inteligencia emocional sobre las competencias laborales: un estudio empírico con empleados del nivel administrativo. *Estudios Gerenciales*, *33*(144), 250–260. doi.org

Eckland, Nathaniel S., and Renee J. Thompson. 2023. State Emotional Clarity Is an Indicator of Fluid Emotional Intelligence Ability. Journal of Intelligence 11 : 196. https://doi.org/10.3390/jintelligence11100196

Erbil, Y., Murat, D., y Şenkal Sezer, F. (2016). The relationship between emotional intelligence and burnout levels among architecture students. *Megaron*, *11*(4), 491–501. doi.org

Extremera, N., Durán, A., y Rey, L. (2005). La inteligencia emocional percibida y su influencia sobre la satisfacción vital, la felicidad subjetiva y el engagement en trabajadores de centros para personas con discapacidad intelectual. *Ansiedad y Estrés*, *11*(1), 63–73. apa.org

Extremera Pacheco, N., y Fernández-Berrocal, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, *6*(2), 1–17. uabc.mx

Fernández-Berrocal, P., y Extremera Pacheco, N. (2002). La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela. *Revista Iberoamericana de Educación*, *29*(1), 1–6. doi.org

Fernández-Berrocal, P., Extremera, N., y Ramos-Díaz, N. (2003). Inteligencia emocional y depresión. *Encuentros en Psicología Social*, *1*, 251–254. researchgate.net

Fernández-Berrocal, P., y Ruiz Aranda, D. (2008). La inteligencia emocional en la educación. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, *6*(2), 421–436. redalyc.org

Fragoso Luzuriaga, R. (2015). Inteligencia y competencias emocionales en educación superior, ¿un mismo concepto? *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, *6*(16), 110–125. redalyc.org

García-Cabrera, A. M., Déniz-Déniz, M. C., y Cuéllar-Molina, D. G. (2015). Inteligencia emocional y emprendimiento: posibles líneas de trabajo. *Cuadernos de Administración*, *28*(51), 65–101. doi.org

Gavilánez Villamarín, S. M., Nevárez Moncayo, J. C., Cleonares Borbor, A. M., & Armijos Moreta, J. F. (2021). Resiliencia docente: factores emocionales que inciden en la enseñanza aprendizaje de la educación superior virtual durante la pandemia. Revista Conrado, 17(S3), 104-110.

Goleman, D. (1995). *Inteligencia emocional: Por qué es más importante que el cociente intelectual*. Bantam Books.

Goleman, D., MacKee, A., y David, S. (2021). *Inteligencia emocional*. Editorial Reverté. elibro.net

Huaraca García, A. M., Ninamango Solis, O. L., Orihuela Romero, C. C., Villa Ricapa, L. F., Caro Baldeon, C. C., Barros Lanazca, S. S., & Torres Ruiz, F. J. (2024). la Inteligencia emocional y rendimiento académico pos-pandemia en los estudiantes de una Universidad de la provincia de Chanchamayo. e-Revista Multidisciplinaria Del Saber, 1, e-RMS01022024. https://doi.org/10.61286/e-rms.v1i.15

Idrogo, D., y Asenjo-Alarcón, J. (2021). Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios peruanos. *Revista de Investigación Psicológica*, (26), 69–79. scielo.org.bo

MacCann, C., Jiang, Y., Brown, L. E., Double, K. S., Bucich, M., y Minbashian, A. (2020). Emotional intelligence predicts academic performance: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, *146*(2), 150–186. doi.org

Martínez-Rodríguez, A., y Ferreira, C. (2022). Relación entre rendimiento académico e inteligencia emocional en estudiantes universitarios de grado y máster de la Universidad de León. *Revista Complutense de Educación*, 33(4), 633–642. https://doi.org/10.5209/rced.80128

Mayer, J. D., y Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? En P. Salovey y D. Sluyter (Eds.), *Emotional development and emotional intelligence: Implications for educators* (pp. 3–31). Basic Books.

Mestre, J. M., Guil, R., Lopes, P. N., Salovey, P., y Gil-Olarte, P. (2006). Emotional intelligence and social and academic adaptation to school. *Psicothema*, *18*(Supl.), 112–117. psicothema.com

Mora García, R. T. (2015). Factores que intervienen en el rendimiento académico universitario: Un estudio de caso. *Opción*, *31*(6), 1041–1063. redalyc.org

Pérez, N., y Castejón, J. L. (2007). La inteligencia emocional como predictor del rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Ansiedad y Estrés*, *13*(1), 119–129. ansiedadyestres.es

Pérez-Pérez, N., y Castejón, J. L. (2006). Relaciones entre la inteligencia emocional y el cociente intelectual con el rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, *9*(22). uji.es

Quiliano Navarro, M., & Quiliano Navarro, M. (2020). Inteligencia emocional y estrés académico en estudiantes de enfermería. Ciencia & Enfermería, 26, 20. Scielo Chile.

Salovey, P., Stroud, L. R., Woolery, A., y Epel, E. S. (2002). Perceived emotional intelligence, stress reactivity, and symptom reports: Further explorations using the trait meta-mood scale. *Psychology & Health*, *17*(5), 611–627. doi.org

Sánchez-Solís, Y., Raqui-Ramírez, C. E., Callupe-Cueva, P. C., y Huamán-Canto, F. (2024). Inteligencia emocional de los futuros licenciados en administración de una universidad intercultural del Perú. *Revista Internacional Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, *17*(1), 243–251. doi.org

Stata Corp. (2025). Stata statistical software: Release 18. Stata Corp LLC.

Torres Estrada, N., y Sosa Rosas, M. P. (2020). Inteligencia emocional de los estudiantes de pregrado de las licenciaturas de enfermería. *Revista Cuidarte*, *11*(3), Artículo e993. doi.org

Vallejos Valdivia, C. D. (2022). Niveles de inteligencia emocional en estudiantes de la carrera de psicología de una universidad pública peruana. *Revista de la Facultad de Medicina Humana*, *22*(3), 556–563. doi.org

Vera de Valdez, L. R., Maidana de Zarza, A., Rodríguez Fernández, P., Acosta de Duarte, D. E., y Silva de Ferreira, L. L. (2023). Inteligencia emocional y su relación con el rendimiento académico en estudiantes universitarios de enfermería. *Nure Investigación*, *20*(126). doi.org

Weiten, W. (2004). *Psicología: Temas y variaciones* (4.ª ed.). Thomson.

Yao, X., Yuan, S., Yang, W., Chen, Q., Wei, D., Hou, Y., Zhang, L., Qiu, J., y Yang, D. (2018). La inteligencia emocional modera la relación entre el volumen regional de materia gris en el polo temporal bilateral y la predisposición al pensamiento crítico. *Brain Imaging and Behavior*, *12*(2), 488–498. doi.org

Zúñiga, V. C. M., Fernández L., Z. M., Zelaya, G. A. L., Mejía, V. A., y López, S. C. S. (2022). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de último año de psicología de una universidad pública del Valle de Sula, Honduras. *Paradigma: Revista de Investigación Educativa*, *29*(48), 101–122.